

LAS EMOCIONES COMO PIEDRA ANGULAR EN LA CONSTRUCCIÓN DEL “GÉNERO”. APROXIMACIÓN DIDÁCTICA

Susana Leah de las Nieves Stoner

Departamento de Didáctica y Organización Escolar.
Universidad de Málaga.
snieves@uma.es

RESUMEN

Vivimos una época de emociones, cada segundo, cada minuto, recibimos alertas, a gran velocidad, gestionamos nuestras vidas desde la comodidad de utilizar cualquier ordenador o dispositivo móvil. Ello supone un ahorro de costes (gasolina etc.), pero a nivel mental y emocional no descansamos, y vivimos estresados, por la competitividad a la que nos someten, alienación, estrés y adrenalina de emociones. El entorno virtual, es un medio nuevo, de relaciones sociales, con algunas características distintivas que debemos aprender a descifrar.

Para reflexionar sobre las características de nuestra sociedad actual, en relación a mi investigación, me remito a una película, Wonderwoman, a un relato, “El cuento de los peluches cálidos” y al “efecto Flynn” que ha dotado a nuestra sociedad de unas estructuras mentales que nos permiten ser mucho más empáticos en la actualidad y sensibles antes las desigualdades de todo tipo.

Los objetivos de nuestra investigación, son incorporar aquellos aspectos que puedan contribuir a la educación y a la sensibilización sobre el papel que las emociones pueden jugar en nuestras diferencias de género y en nuestro día a día para que logremos mejorar nuestro bienestar emocional.

ABSTRACT

We live in a time of emotions, everysecond, every minute, we receive alerts, at a high speed, we manage our lives from the convenience of using a computer or a mobile device. This decreases our expenses (petrol etc.), but mentally and emotionally we never rest, and we live stressed, because of the competitiveness that it generates, alienation, stress and emotion adrenaline. The virtual environment, is a new environment, of social relations, with distinctive characteristics that we need to decypher.

To reflect about the characteristics of our society nowadays, in relation to my investigation, I will submit you to the film, Wonderwoman, a narrative, The Warm Fuzzy Tale, and the “Flynn Effect” which has given new mental structures to our society which has made us more empathetic and sensitive to all types of inequalities.

The objectives of our investigation, are to incorporate those aspects which can contribute to the education and awareness of the role that emotions can have in our gender differences and in our day by day, to be able to improve our emotional well-being.

PALABRAS CLAVE

Época actual-redes sociales-emoción-género-desigualdad

KEY-WORDS

Present time-social networks-emotion-gender-inequality

1. Época actual. Redes sociales y emoción.

El siglo XXI se caracteriza por el avance y expansión de la digitalización y el control de la información a nivel global. También a esta época se le conoce como la era de la información (quien la controla y quien accede a ella tendrá las mejores oportunidades).

La era industrial y la era espacial se caracterizaban por modelos lineales poco cambiantes. Las llamadas redes sociales reflejan el intercambiante mundo de información, conectividad a bajo costo. Este progreso ya se había iniciado a partir de los años setenta con la tercera revolución industrial. Sin embargo, a comienzos del siglo XXI, la digitalización experimentó un enorme cambio que dio lugar a nuevos dispositivos de almacenamiento de datos (memorias *flash*) y una mayor intensidad en la expansión de la telefonía móvil (iniciada en los años 1980 en Europa y Estados Unidos). En el campo de la tecnología, también destacó el conocido como apagón analógico, dada la aparición en 2005 de la televisión digital terrestre, la masificación de dispositivos móviles y el bajo coste de acceder a internetⁱ

Vivimos en una época caracterizada enormemente por la competitividad, aunque también vemos mucho altruismo y cooperación a través de las redes sociales. Pero a grandes rasgos, la sociedad actual está cambiando, por ello en nuestras cabezas siempre nos ronda la idea de si será para mejor o para peor. Imagino que ésta sea una pregunta de difícil respuesta y que siempre nos realizaremos.

En mi análisis muestro que nuestra sociedad actual gracias a las nuevas tecnologías y a las redes sociales ha comprimido nuestro espacio-tiempo de manera ubicua, lo que en ocasiones nos permite experimentar una mezcla de semi-realidad. Entramos en mundos paralelos a través de experiencias virtuales que obtenemos de nuestra conexión en redes sociales o de otro tipo y regresamos con una sensación de cansancio, por el hecho de utilizar altos niveles atencionales durante un breve período de tiempo, y continuamos con otras tareas, no somos multitarea en el sentido de poder hacer varias cosas a la vez, pero sí entramos y salimos de esas ventanas emergentes, como túneles del tiempo que nos permiten estar en otros mundos a la distancia de un click.

Los cambios que se están produciendo en la era digital tienen aspectos positivos, pero a veces, son tan rápidos que pueden provocarnos a la vez cierto desasosiego. Necesitamos adaptarnos a dichos cambios tan rápidamente, que al final terminamos adoptando una posición de alerta. Posición de alerta porque cada segundo nuestro móvil cambia nuestro mundo y nos hace sentir con más fuerza. Por eso estamos experimentando unos altos niveles de ansiedad, no es que esté de moda decir que tengo estrés, no, es que con las redes sociales tenemos tiempo y al sumergirnos en ellas olvidarnos su duración.

El aburrimiento, el saber no hacer nada, un aspecto tan necesario en nuestras vidas para permitirnos reflexionar y que es además antesala a la creatividad está en última posición actualmente.

Hemos pasado a tener dispositivos móviles con los que a gran velocidad podemos hacer y deshacer planes, acceder a muchísima información, conectarnos con miles de personas a la vez. Pero, debemos aprender a seguir leyendo la letra pequeña, porque ahora cuando hablamos hay un público mayor al otro lado. Que no conocemos. Que también juega la misma partida de ajedrez y en ella, invariablemente, hay consecuencias.

En las redes y en los grupos sociales de todo tipo que hoy día se crean, las diferencias de opinión entre dos personas se hacen grupales, lo que provoca distancias con mayor facilidad, porque lo que se resuelve entre dos personas restándole importancia, ahora forma parte de un montón de miradas que pueden ser bastante críticas.

Otra de las dificultades de las redes sociales estriba en la ausencia de lenguaje no verbal, así aspectos como la ironía o las bromas son más difíciles de captar, los emoticonos en ocasiones tratan de visibilizar dichos matices pero aún necesitan mostrar un abanico mucho mayor de emociones.

Tras visionar muchas partidas de ajedrez a través de las redes sociales puedo comentar que algunas de las estrategias que recomendamos son ser reflexivo y esperar a encontrarnos en un estado emocional sosegado, en ocasiones, para responder.

A las redes sociales les encanta la gente que llega cargada de energía, ilusión, positividad, y con el tacto suficiente para percibir que se dirige a un gran público.

La sinceridad, hablar con el corazón, a la vez que hacer visible que cuando mostramos una opinión, se trata de un punto de vista más de las cosas. Abrirnos pero a la vez cuidar que la información que vayamos a compartir no sea tan personal e íntima que luego nos podamos arrepentir de haberla compartido.

Por el formato, de falta de información, en ocasiones, a través de las redes, puede ser de ayuda no tomarnos las cosas de manera personal, preguntar los por qué (s) en los momentos en los que nos encontrarnos fuera de juego, lo que evitará todo tipo de malentendidos.

Si en algún momento sentimos que a través de las redes sociales alguien nos ofende, lo más adaptativo es reírnos y dejar pasar el incidente.

La verdad es que cuando miro a mi alrededor también veo a una sociedad enmascarada, que oculta sus emociones. Lo hace para protegerse, para alinearse en algún bando. Como si todos los días consistieran en librar una batalla, para la que antes debemos envestirnos con una buena armadura que nos proteja de los demás. A veces gana el poder, otras veces la justicia, otras interpretamos de manera adecuada las señales emocionales de los demás, otras veces las malinterpretamos y otras veces nosotros mismos no nos encontramos en condiciones de leer ninguna señal.

Nuestras emociones, a pesar de que nos mostramos como estatuas de hielo ante los demás, a través de nuestros mundos virtuales se encuentran a flor de piel cada día.

Lo cierto es que las redes sociales, con frecuencia, nos generan unos altos niveles de desconfianza, hay un montón de miradas juzgando cada uno de nuestros movimientos, nos alienan en cierta medida. Y éste tipo de muros lo que pueden provocar es desunión, y a su vez un aumento de las desigualdades. Aunque, a la vez, en algunos casos resultan ser oportunidades, de conocer gente en las que poder confiar.

Verdaderamente nuestras emociones y su carácter cambiante, nos trasladan a una lucha que verdaderamente tod@s tenemos que librar con cada uno de nosotr@s, porque así es nuestra naturaleza humana, cambiante, como nuestras emociones.

En la película que ha salido recientemente de Wonder Woman, con buenas críticas y de corte feminista, podemos leer algunos de estos mensajes.

Ella, lucha por aquello en lo que cree, ayudar a los más débiles, aunque su naturaleza humana, la hace vulnerable, “al bien”, “al mal”... Wonderwoman libra varias batallas a la vez, luchas internas, consigo misma y con los demás, pero se sobrepone siempre porque la dirección de sus acciones está clara y siempre luchará por causas nobles. Ojalá nos contagiemos de muchos de los valores que transmite para entender que a pesar de que haya momentos en los que nuestros instintos más primarios nos dominan, debemos seguir remando en la dirección adecuada, saber perdonarnos, y no perder la esperanza, como ella tampoco la pierde nunca en cada uno de nosotr@s.

“Lucha por aquello en lo que crees”

Destaco también que Wonderwoman no entiende que por ser una mujer deba vestir con vestido con la dificultad que supone meterse todas esas enaguas etc. Ella no posee la percepción de “género”, binómica, que poseemos los demás. Lo que nos hace ver que las cosas no tienen por qué ser dicotómicas, hay un amplio espectro de luces, de maneras de sentir.

El siguiente relato para mí refleja de manera metafórica, a través de un cuento de Ekman, un pionero en el estudio de emociones, cómo funciona el mundo. Lo que es el contagio social. Que podemos convertirnos en verdaderos autómatas y el peligro de ello.

Nuestras emociones son parte de sentir, porque cuando sentimos es cuando verdaderamente vivimos, y porque nuestras virtudes o vicios son los que nos hacen ser. Nos hacemos adultos y olvidamos que fuimos niñ@sⁱⁱ.

<http://bouncybands.com/Warm-Fuzzy-Tale.pdf> Cuento. (Steiner, 1969)

Así como hemos reflejado a través de nuestras páginas, las emociones son clave en nuestras relaciones, siempre cambiarán nuestro mundo. Así que de nosotr@s dependerá utilizarlas como pasadizos secretos para llegar a ser más perspicaces e intuitivos y así llegar a recorrer kilómetros en un solo segundo.

“Olvidamos que fuimos niñ@s”

Continuo con un estudio que también describe los cambios que hemos ido experimentando a nivel cognitivo en nuestra sociedad actual, **es el efecto Flynn**, que es la subida continua, año por año, de las puntuaciones de cociente intelectual, un efecto visto en la mayor parte del mundo, aunque con unas tasas de crecimiento que varían considerablemente, que varía de los tres puntos de CI por década en los Estados Unidos a los diez puntos en Kenia.

Fue llamado así por Richard Herrnstein y Charles Murray en su libro *The Bell Curve* para hacer referencia al investigador político neozelandés James R. Flynn, que fue quien dedicó el mayor interés al fenómeno y lo documentó para todas las culturas. Estableció también que no aumenta toda la inteligencia de igual forma. En concreto, de esos tres puntos de CI, dos y medio se deben a Gf (inteligencia fluida) y solamente medio punto se debe a Gc (inteligencia cristalizada)ⁱⁱⁱ.

Entre las explicaciones que se han dado a este fenómeno podemos encontrar una mejor nutrición, una tendencia hacia familias más pequeñas, una mejor educación, una mayor complejidad en el ambiente y la heterosis (Mingroni, 2004). Aunque hay autores que afirman que los elementos más relevantes que explican el fenómeno son las influencias médicas y las nutricionales.

Describo los aspectos más interesantes del “efecto Flynn” para mostrar cómo a nivel cognitivo hemos logrado variar nuestras estructuras mentales y tener un razonamiento moral mejor lo que nos permite ser más sensibles con las diferencias o desigualdades causadas por el sexismo, el racismo etc..

Lo anterior, unido también al hecho de que en la actualidad los años de escolaridad van en aumento, y a que en las escuelas se incorpore una atención a la diversidad, son algunas de las variables involucradas en éste despertar a todos los niveles de nuestra sensibilidad para ver la realidad desde otros ángulos y haber aumentado nuestros niveles empáticos.

A continuación muestro un vídeo en el que podemos ilustrar mejor lo anteriormente descrito.

https://www.ted.com/talks/james_flynn_why_our_iq_levels_are_higher_than_our_grandparents?language=es (Vídeo TED Talks)

2. Hipótesis de investigación. Objetivos.

Nuestras emociones, son autopistas hacia nuestros aprendizajes más potentes y son una piedra angular en nuestra conformación del término “género”.

La emoción es una experiencia consciente caracterizada por una actividad mental muy intensa y un gran grado de placer o de displacer. Surge en el año 1579, se adapta de la palabra francesa émouvoir que significa “remover”. Es la definición que mejor describe la emoción.

La emoción es a menudo la fuerza motora de la motivación, positiva o negativa.

Podemos encontrarla vinculada al estado de ánimo, al temperamento, a la personalidad, la inclinación y la motivación. También, puede regir ciertos cambios fisiológicos y el comportamiento.

A continuación describimos sus componentes principales:

- Evaluación o valoración cognitiva
- Síntomas corporales
- Tendencias motivacionales hacia la acción
- Expresión (expresión facial o vocal que acompaña a la emoción).
- Sentimientos (serían la experiencia subjetiva de la emoción).

Con la emoción aunque veremos que estamos tratando un tema en cierta medida “complejo”, no hay un gran desconocimiento del tema, de hecho, lo sabemos todo. No necesitamos leer muchos libros al respecto, porque cada momento de nuestras vidas es sobre emoción. *(Obtenido de una Conversación con D. Tony Booth. University of Cambridge).*

Sin embargo, si vemos los currículos escolares apenas se habla de emoción, algunos docentes están comenzando a introducir aspectos relacionados con la emoción porque la normativa estima que deben formar parte de nuestros aprendizajes. Paradójico teniendo en cuenta que las emociones son nuestra ventana a los aprendizajes que amamos y recordamos mejor. ^{iv}

Francisco Mora: “El cerebro sólo aprende si hay emoción”



En nosotr@s está como docentes ponernos una coraza o abrírnos a conversar con nuestros alumn@s de lo que a ell@s les puede interesar.

Las relaciones serán distintas, la huella que dejemos en ellos también.

En mi investigación haré una cartografía de nuestras emociones, del “género”, entendiendo que tod@s podemos tener dentro de nosotr@s en diversos grados una parte femenina y/o masculina, como meras formas de categorizar nuestra realidad, en nuestra sociedad actual, cada vez más difuminada.

La desigualdad, el “género”, es un problema común a todos los países del mundo. Que nos afecta a tod@s, y en la actualidad nos produce unos niveles altos de desgaste emocional.

Por ello es tan necesario trabajar sobre sus efectos, para lograr que las generaciones futuras, se hagan eco de los beneficios que nos puede proporcionar poseer una visión más amplia de la realidad, y hacernos conscientes de que las soluciones o análisis posibles de dicha realidad, sobre todo, están en nosotr@s.

“Tú eres el motor del cambio”

Hipótesis:

Hipótesis 1: Las emociones que experimentamos difieren en gran medida en función de nuestra construcción social del “género”.

Hipótesis 2: Conocer las emociones, nos sensibilizará y nos empoderará para lograr disminuir las desigualdades causadas por nuestra construcción del “género”.

Hipótesis 3: Nuestra construcción social del género nos encapsula y nos genera un enorme desgaste emocional, en muchas ocasiones. Por ello, trabajar las emociones cambiará nuestra percepción de la realidad y aumentará nuestro bienestar emocional.

3. Metodología.

En primer lugar, hemos generado material que pueda ser relevante para que los alumn@s comiencen a explorar el tema o se empiecen a cuestionar sus ideas previas acerca del término “género”. Tratar de visibilizar la realidad como un espectro más amplio, que un binomio.

A continuación, destaco una serie de artículos, centrados en el “género” y en la emoción, así como algunos de sus planteamientos más relevantes:

Las desigualdades de género son siempre complejas intersecciones con otras diferencias sociales de clase, etnia y raza entre otras múltiples desigualdades (Mirza 2013).

En las investigaciones sobre la conformación del género, de las prácticas pedagógicas y de la equidad en educación superior (e.g. Burke 2002, 2012, 2013), mi análisis a través de la información de varios estudios revela que el género se entrecruza con otr@s, identidades patológicas para aumentar las ansiedades sobre los “niveles que son más bajos”, asociados a estudiantes de Universidad de orígenes históricos más humildes.

Por tanto, la inclusión y la resiliencia, pondrían el acento, la responsabilidad de superar las desigualdades en el nivel del individuo.

Las políticas de equidad han dado lugar a discursos hegemónicos de inclusión, sin analizar las complejas dinámicas de poder que pueden hacer “prácticas inclusivas”, excluyentes.

Es importante mover la atención de los discursos del déficit a redirigir la atención hacia transformaciones de las culturas institucionales, y hacia los sistemas y las prácticas, que están implicadas en reproducir exclusiones y desigualdades en niveles estructurales y simbólicos. En resumen supondría cambiar instituciones y prácticas sociales (Fraser 2003, 31; in Burke 2012, 180).

Debemos deconstruir las divisiones binarias en relación al género: Racional/emocional, lógico/intuitivo, público/privado, académico/personal, independiente/dependiente, productivo/reproductivo, competitivo/colaborativo y activo/pasivo (Mariskind 2014; Sang 2016). Es imperativo analizar las formas ocultas que los conocimientos, prácticas y estudios del ser, asociados con feminidad, que son marginalizados a través de procesos de culturas institucionales de “invisibilidad”.

Es crucial capturar la afectividad, subjetividad y las experiencias vividas de falta de reconocimiento, de representación, que son sentidas a través del cuerpo como formas de

violencia simbólica y de daño hacia la estima, (Mc Nay 2008, 150), a menudo generando sentimientos de vergüenza y miedo (Ahmed 2004).

El concepto de actuación (Butler 1993) arroja luz sobre la forma en la que la subjetividad se forma, no a través de quienes somos, sino de lo que hacemos, a través de prácticas culturales y sociales, que siempre están encubiertas y enmarañadas por las políticas de la emoción y la vergüenza.

El miedo a no hablar o a ser expuestos como “sin valor” en contextos académicos y pedagógicos es un ejemplo que emerge y re-emerge en las investigaciones en educación superior con diversos contextos nacionales (Burke 2002; Mayuzumi et al. 2007; Skeggs 1997) que se reducen a falta de confianza del individuo. Por lo que las Universidades tienden a proporcionar apoyo psicosocial como técnicas de estudio y asesoramiento individualizado, con una falta de atención a las complejas relaciones de poder producidas en tales interacciones de “apoyo”.

La implicación subyacente es que la “feminización” de la educación superior supone una amenaza a las aspiraciones de la institución para conseguir excelencia y posee el poder para implícitamente denigrar aquellas disposiciones asociadas con la feminidad justo en el momento en el que más mujeres que nunca están teniendo acceso a la Universidad.

Los profesores de Universidad y los estudiantes trabajan en un contexto en el que la “evidencia” es el discurso dominante- sino puede medirse, no cuenta. Por consiguiente, las vividas, experiencias emocionales y corpóreas de desigualdad son inadvertidas, desestimando el potencial del desarrollo de políticas y prácticas que sean adecuadamente sensibles a las desigualdades perniciosas. Esto nos cause perplejidad; por qué las desigualdades se reproducen a pesar del compromiso significativo y a largo plazo de equidad, inclusión y de aumento de la participación en las políticas de Educación Superior?

Esto tiende a legitimar discursos misógenos que asocian prácticas pedagógicas femeninas con disminuir los estándares, a través, de discursos peyorativos de “dar de comer con la cuchara”.

Barnett argumenta que los estudiantes no aprenden de la diversidad por el miedo a la diferencia, explicando que tendemos a “proyectar todo lo que es malo en aquellos que son diferentes” (2011, 673) y que debemos “abordar la emoción que nos retiene de un diálogo verdadero y permitir un conflicto productivo” (Barnett 2011, 674).

Butler (2014) habla del impacto de desconexión y explica poéticamente que necesitamos la emoción como una forma de crear espacios no –violentos. Para proponernos unos objetivos más amplios de justicia social. Traemos a personas a las aulas, los sujetos, no enseñamos simplemente una asignatura.

A la vez hay una comprensión de que la “equidad” e “inclusión” son siempre aspiraciones problemáticas que requieren, formas reflexivas de consideración crítica.

Examinando las políticas de la emoción ponemos atención en las micro-políticas de las relaciones pedagógicas de género y en las prácticas en las que las características asociadas con disposiciones femeninas están sutilmente socavados, discutiblemente manteniendo la autoridad y el estatus de las disposiciones asociadas con las hegemónicas académicas masculinidades, por ejemplo, a través del discurso de “excelencia”.

Las formaciones de género, son materializadas intersecciones de la diferencia (Mirza 2013), en los que la re/producción de la identidad de género es una “relación vivida socialmente que necesariamente involucra la negociación del conflicto y de la tensión”. (Mc Nay 2008, 169).

Aunque les animo a pensar de manera crítica sobre género binario y la esencialización, quiero que se lleven del curso una comprensión general de la influencia del idioma en nuestras percepciones, especialmente en las personas que no “encajan” en una categoría o ven de manera diferente sus identidades colectivas.

Quiero que mis estudiantes reconozcan que las nuevas categorías seguirán emergiendo conforme aceptemos la fluidez de la identidad de género y que esta comprensión favorece el discurso civil. Los diarios son una alternativa viable también para aquellos miedos a la hora de explorar sus propias identidades.

También haremos un análisis de las emociones en general que experimentamos, que pueden ser positivas o negativas, para profundizar y explorar en mayor profundidad las emociones de alguna manera “asignadas” a cada “género”. Para ellos utilizaremos cuentos, vídeos, historias, dibujos, canciones, role-play, manualidades, juegos interactivos de ordenador...

Algunos ejemplos prácticos:

<https://www.youtube.com/watch?v=n0vMomKhY2Q>

My princess boy (book).

<https://www.youtube.com/watch?v=fyMap1vkW1M>

Ma vie en rose (DVD: 88 minutes).

Además utilizaremos las propias historias de vida de los alumn@s para ir conociéndol@s, y para que tomen conciencia, en sus propias historias, de todo aquello que puedan atribuir al “género”. A su vez, les narraré y haré partícipes de mi propia historia de vida para que ell@s puedan ver similitudes o diferencias en relación a sus propias vivencias y vean otras formas de percibir la realidad.

No podemos cambiar los hechos, pero sí la manera en que nos relacionamos con ellos.

Lo bueno es que mañana puedo crearlo todo de otra manera. Eso sí, si no lo creo, no lo veo^v.

Abordaremos el tema desde diferentes ángulos, de manera creativa. Pero serán ell@s los que logren hallar las respuestas a sus preguntas. Y será a través de la emoción como nos acercaremos a los verdaderos protagonistas de cada historia.

Para ello tomaremos conciencia de las necesidades actuales de aprendizaje, de tipo **ubicuo**, para así integrar aprendizajes formales, no formales e informales a través de metodologías de diversas.

Bibliografía

ⁱ Siglo XXI (s.f). En *wikipedia*. Recuperado el 29 de octubre de 2017 de https://es.wikipedia.org/wiki/Siglo_XXI

ⁱⁱ Steiner C. 1969. "The warm fuzzy tale"
<http://bouncybands.com/Warm-Fuzzy-Tale.pdf>

ⁱⁱⁱ James Flynn (academic). (s.f). En *wikipedia*. Recuperado el 16 octubre 2017 de
[https://en.wikipedia.org/wiki/James_Flynn_\(academic\)](https://en.wikipedia.org/wiki/James_Flynn_(academic))

^{iv} Mora F. "Sólo se puede aprender aquello que se ama", Educación 3.0 (Nº 18). Pp 82.

^v Guix J. "Cómo cambiar nuestra realidad", El país semanal del 10 de enero de 2010.
http://sociedad.elpais.com/sociedad/2010/01/09/actualidad/1262991602_850215.html

Jane Burke P. (2017) Difference in higher education pedagogies: gender, emotion and shame. *Gender and education*. 29:4, 430-444.

Karen Mc Grath (2014) Teaching Sex, Gender, Transsexual, and Transgender Concepts: *Communication Teacher*. 28:2, 96-101.

Hatfield Elaine (2009) Ethnic and Gender Differences in Emotional Ideology, Experience, and Expression. *Interpersona*. Vol 3, No 1 (2009), 30-56.

Andrea Miller (2009) The Pedagogy of (In)Visibility: Two Accounts of Teaching about Sex, Gender, and Sexuality. *Sociology of the Classroom*. Vol. 37, No. 3. pp. 257-268.

UNESCO (2015) A Guide for Gender equality in Teacher Education Policy and Practices. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. France.